

APC 8972

pisando las estrellas. Y escribió en el viento con el ala de un pájaro: "Aquí paró su vuelo un corazón de abeja". Lo había dicho en su canto el gran poeta, profesor y periodista Oscar Castro Zúñiga, de quien se cumplieron cincuenta años de su muerte el primer día de noviembre. Intuía, tal vez, su cercano fin, conocedor ya del cruel flagelo que padeció desde adolescente.

Fue Castro un eterno enamorado de su región, haciendo de su Rancagua rural y del silencio campesino un ambiente creativo, diligente, en donde el constante amor y la presencia oculta de la muerte se funden en el lirismo de este cantor provinciano.

Pese a su breve existencia (1910-47), su fértil producción mereció verdadero reconocimiento. Admirado, Manuel Rojas señala: "Ser buen cuentista, buen novelista y buen poeta no es hazaña común", reconociendo la múltiple obra del autor de "Rocio en el trébol", en 37 años de existencia. En sus novelas, cuentos y poemas se identifican las raíces campesinas, surcos, trigales, árboles y caminos expresados con singular y hermosa profundidad.

Para Alejandro Magne "el sentido de humanidad implícito en la poesía de Castro da a sus relatos una calidad que pluma menos experta, con los mismos materiales, no habría podido lograr jamás". Sus estrofas musicales, variadas y hondas, retratan al hombre y la naturaleza. "Dulces praderas de tréboles. Caminos que no anda nadie. Lejanas voces labriegas que dicen viejos cantares". Observa Juan Antonio Massaro: "Por y desde lo telúrico Oscar Castro recuerda, canta, eleva himnos, describe y comparte magias, emociones, cielos cruzados de aves y de amores. No existe poe-

ma sino en que la tierra no aguarde en el recodo de, a lo menos, algún verso".

Con amplitud se aprecia esa intimidad lírica del vate rancaguino, su acento rural, el verso sensitivo, mostrando con exactitud poética amor, sufrimiento, vida y muerte. "Estrellas y noche giran y no las puedo dejar. Madre, tu voz se me pierde, florida de inmensidad. A tientas la voy buscando, a tientas vuelvo a llorar, y sólo mi voz responde: soledad en soledad". Es intenso el parecer de Hernán Poblete Varas: "El misterio de Oscar Castro es el gran misterio de la vida, siempre que se tenga como el la cualidad de observar y registrar esa multitud de acontecimientos que contribuyen a ser y hacer al humano, al supremo consciente de la simple y difícil tarea de vivir".

Cabe esperar, desde este cincuentenario, que el poeta rancaguino, Oscar Castro, sea evocado y difundido en el ámbito lírico e incluso más allá del intenso quehacer de este sencillo campesino que plantó sus huertos en la luna y sembró sus trigos en el cielo.

Héctor Edo. Espinoza Viveros
Profesor Normalista

Gran poeta

Señor Director:

"Un día me hallaréis muerto entre
dos luceros. Acompañad mi léretero,

el Sur, Concepción, 20-XI-1997 p. 2.

Gran poeta [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gran poeta [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa